



ANA:

El comité es una familia con las mismas luchas, los mismos sueños

Ana decidió convertir los desafíos en esperanza. Es madre de dos niñas. Su hija mayor, Jharelys, tiene síndrome de down, por lo que es beneficiaria de Bono Joaquín Gallegos Lara. Con este apoyo económico de 240 dólares del Estado cubre algunos gastos esenciales al mes, como sus medicinas, alimentos y recibe acompañamiento para terapias ocupacionales y de lenguaje, así como los traslados a Quito para atención especializada en el Hospital Pediátrico Baca Ortiz.

Su historia trasciende la lucha personal, su experiencia es una oportunidad para acompañar a otras familias que atraviesan situaciones similares. Actualmente, Ana es lideresa y activista por los derechos de las personas con discapacidad, forma parte del Comité de Cuidadores “Luchando por la Vida” de la parroquia San Francisco Borja, provincia de Napo.

Estos espacios organizativos son parte de la estrategia del Ministerio de Desarrollo Humano para brindar acompañamiento, cada mes, a las personas responsables del cuidado donde se capacitan en herramientas del cuidado y autocuidado, así como sobre iniciativas de emprendimiento, pero por sobre todo ser una red de apoyo para las familias.

En Napo, Orellana y Pichincha – excepto Quito (Zona 2)
1.797 personas con discapacidad atendidas
en servicios especializados MDH y **1.657 reciben**
el Bono Joaquín Gallegos Lara.



Esta madre, enfrenta cada día los retos de la crianza y el acompañamiento de su hija con discapacidad con sacrificio, esperanza y la firme convicción de que el amor puede superar cualquier adversidad. Trabaja limpiando casas y emprendió realizando masajes a domicilio. “Cuando uno es madre, encuentra fuerzas que no sabía que tenía”, afirma con firmeza.

A lo largo del camino las familias hemos enfrentado la incertidumbre, momentos de frustración, pero también hemos descubierto una resiliencia que hoy nos impulsa a seguir adelante. El comité es mucho más que un espacio de aprendizaje. “Somos una familia porque si alguno atraviesa una dificultad, nos organizamos para ayudar con rifas o actividades solidarias. Aquí nadie está solo, todos compartimos las mismas luchas, las mismas preocupaciones y los mismos sueños”, explica.



COMITÉ DE CUIDADORES ZONA 2

Pichincha: 20 con 608 cuidadores
Napo: 17 con 557 cuidadores
Orellana: 17 con 482 cuidadores

En medio de esa red de apoyo, Ana se ha convertido en un ejemplo de valentía, porque detrás de cada persona con discapacidad que recibe cuidado digno, suele existir una historia como la suya, la de una mujer que, con amor y determinación, sigue adelante, convencida de que su mayor fortaleza es el amor por sus hijas. “Hoy ya no le temo a los retos ni a las dificultades, porque sé que soy una mujer fuerte y que cuidar también es una forma de cambiar el mundo, una vida a la vez”, enfatiza.

“Somos una red solidaria que acompaña, capacita y fortalece a quienes dedican su vida a proteger y garantizar el bienestar de las personas con discapacidad”, dice.



EL NUEVO
ECUADOR

Ministerio de
Desarrollo Humano